

Aproximación decolonial a los conflictos socioambientales en Bolivia: El caso del bosque seco chiquitano

*Marcelo M Camargo Zenteno - Docente Investigador
Universidad Católica Boliviana San Pablo
Pasaporte: 3818776*

Palabras claves: Chiquitania, conflicto socioambiental, bosque seco.

El bosque seco chiquitano, es una de las herencias naturales más significativas del planeta, una de sus particularidades es que se trata de un bosque tropical seco, único en el mundo y con una riqueza natural extraordinaria, pero que a la vez aún no se ha estudiada, existiendo nuevas especies de flora y fauna que aún no han sido catalogadas. La Chiquitania concentra una de las mayores extensiones de bosque seco a nivel mundial. En otras partes de América quedan pequeñas superficies de bosques tropicales secos, que son protegidos con gran esfuerzo. En Bolivia, no sólo tiene una extensión considerable sino también se encuentra en buenas condiciones de conservación.

Sin embargo durante las últimas décadas diferentes factores amenazan este ecosistema, entre los que se destacan el crecimiento de la frontera agropecuaria, asentamientos de colonos, minería legal e ilegal, tala ilegal, entre otros, y que generan anualmente la pérdida de grandes extensiones de bosque y de biodiversidad. Para comprender la complejidad de los factores y cómo inciden en la conflictividad ambiental de la región, se ha optado por estudiar el fenómeno desde la aproximación de los estudios decoloniales. En este sentido, y de acuerdo, al planteamiento de Silvia Rivera-Cusicanqui: sea por miedo a la chusma o por seguir la agenda de los financiadores, las élites se sensibilizan a las demandas de reconocimiento y participación política de los movimientos sociales indígenas, y adoptando un discurso retórico y esencialista, centrado en la noción de lo “indígena originario campesino”, concepto adoptado por la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia.

La instrumentalización en el reconocimiento de derechos culturales y territoriales indígenas en la base normativa, en las políticas y agenda públicas, perpetúa el monopolio en el ejercicio del poder de las élites. Entre otros aspectos el empleo de lo “indígena” desde una visión occidental-andina y el empleo de lo “originario” que refiere a un pasado imaginado como estático y arcaico. Lo anterior, desde la perspectiva de Rivera-Cusicanqui niega la coetaneidad de pueblos, se les otorga un status residual, se los convierte en minorías encasilladas en estereotipos indigenistas del buen salvaje guardián de la naturaleza.

El estereotipo de lo indígena, asociado a la reclusión de pueblos indígenas del oriente boliviano en Territorios Comunitarios de Origen (TCOs), ello desde los estudios de Said se convierten en adornos multiculturales del neoliberalismo, en un despliegue casi teatral. A lo que Barragán denominó estrategia cholo-indígena de autoafirmación étnica o “identidad emblemática” como eje central de investigación hacia el futuro.

En la presente propuesta se busca explorar cómo el enfoque decolonial contribuye a proporcionar elementos y cuestiones referentes para buscar una aproximación histórica diferente de los conflictos ambientales y los movimientos sociales que emergen de los diferentes impactos sobre el Bosque Seco Chiquitano.